

## CIRCUITOS PRODUCTIVOS REGIONALES: APUNTES PARA UNA RENOVADA HERRAMIENTA ANALÍTICA SOBRE PROCESOS ECONÓMICOS EN AMÉRICA LATINA A PRINCIPIOS DE SIGLO XXI

*Ariel García\**

*Alejandro Rofman\**

\* Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina.

### Resumen

*En esta investigación retomamos la discusión teórica en torno a la herramienta analítica de circuito productivo regional. En función de ello, avanzaremos en el análisis de las modalidades de vinculación entre agentes económicos de desigual poder y capacidad de negociación en el mercado, en el escenario histórico de principios de siglo XXI y en el contexto productivo de las estructuras semi-periféricas de diversos países de América Latina. Nuestra herramienta analítica considera relevante la participación que detenta la intervención del sector público en la variación de las tasas de ganancia. En este juego de ganadores y perdedores, la capacidad de cada agente económico y social en alcanzar la tasa de ganancia que pretende o el ingreso al que aspira está en permanente modificación, acorde con los efectos que produce el despliegue de las políticas estatales, así como por la capacidad efectiva de cada quien para influir sobre su direccionamiento.*

### Palabras clave

*Circuitos productivos regionales; Capacidad de negociación; Políticas estatales; Subsistemas de acumulación; Apropiación del excedente.*

## CIRCUITOS PRODUTIVOS REGIONAIS: NOTAS PARA UMA RENOVADA FERRAMENTA ANALÍTICA SOBRE PROCESSOS ECONÔMICOS NA AMÉRICA LATINA NO INÍCIO DO SÉCULO XXI

*Ariel García\**

*Alejandro Rofman\**

\* Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina.

### Resumo

*Nesta pesquisa, retornamos à discussão teórica em torno da ferramenta analítica do circuito produtivo regional. Com base nisso, avançaremos na análise das modalidades de vinculação entre agentes econômicos desiguais em termos de poder e capacidade de negociação no mercado, no cenário histórico do início do século XXI e no contexto produtivo das estruturas semi-periféricas de vários países em América Latina. Nossa ferramenta analítica considera a participação da intervenção do setor público na variação das taxas de lucro relevantes. Nesse jogo de vencedores e perdedores, a capacidade de cada agente econômico e social de atingir a taxa de lucro que ele busca ou a renda a que aspira está mudando constantemente, de acordo com os efeitos produzidos pela implantação de políticas estatais, bem como para a capacidade efetiva de cada pessoa de influenciar sua direção.*

### Palavras-chave

*Circuitos produtivos regionais; Capacidade de negociação; Políticas estatais; Subsistemas de acumulação; Apropriação do excedente.*

## REGIONAL PRODUCTIVE CIRCUITS: NOTES FOR A RENEWED ANALYTICAL TOOL ON ECONOMIC PROCESSES IN LATIN AMERICA AT THE BEGINNING OF THE XXI CENTURY

*Ariel García\**

*Alejandro Rofman\**

\* Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina.

### Abstract

*In this research we return to the theoretical discussion about the analytical tool of the regional productive circuit. Based on this, we will advance in the analysis of the modalities of relationship between economic agents of unequal power and bargaining capacity in the market, in the historical scenario of the early 21 century and in the productive context of the semi-peripheral structures of several countries in Latin America. Our analytical tool considers the participation of the public sector intervention in the variation of the profit rates relevant. In this game of winners and losers, the capacity of each economic and social agent to achieve the rate of profit that this agent seeks or the income to which the actor aims is constantly changing, according to the effects produced by the deployment of state policies, as well as for the effective capacity of each person to influence their direction.*

### Keywords

*Regional productive circuits; Bargaining power; States policies; Accumulation subsystems; Appropriation of surplus.*

# CIRCUITOS PRODUCTIVOS REGIONALES: APUNTES PARA UNA RENOVADA HERRAMIENTA ANALÍTICA SOBRE PROCESOS ECONÓMICOS EN AMÉRICA LATINA A PRINCIPIOS DE SIGLO XXI

*Ariel Garcia*

*Alejandro Rofman*

## 1. Introducción

En esta investigación avanzaremos en el análisis de las modalidades de vinculación entre agentes económicos de desigual poder y capacidad de negociación en el mercado, en el escenario histórico de principios de siglo XXI y en el contexto productivo de las estructuras semi-periféricas de diversos países de América Latina.<sup>1</sup>

En particular, nos interesa: i) indagar las modalidades a partir de las cuales un determinado circuito productivo distribuye en diferentes regiones el excedente económico global generado en el mismo; ii) precisar el modo en que la relación de un agente económico y social con otro en el interior del circuito, produce vinculaciones de desigual capacidad de apropiación del excedente económico generado en cada uno de los circuitos estudiados; iii) identificar los procesos de transferencia del excedente económico que se verifican cuando los agentes que operan en la relación de dicho intercambio poseen condiciones estructurales y coyunturales de desigual composición, y iv) aportar una herramienta analítica sobre los circuitos productivos regionales para una estrategia de planificación sectorial o espacial.

---

1. El artículo es una versión ampliada, corregida y actualizada de fragmentos de Rofman (1999), apoyado por financiamiento público del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la República Argentina (MINCyT) en el marco del PICT 2284/2018 “Circuitos productivos regionales, capacidades estatales y subordinación productiva en Argentina a principios de siglo XXI”, dirigido por Ariel García.

Para ello, retomamos la discusión teórica en torno a la herramienta analítica de circuito productivo regional, una herramienta que supo detentar un extendido empleo entre los teóricos -particularmente del Centro de Estudios Urbanos y Regionales- y en algunas agendas de gobierno en el último cuarto del siglo XX en Argentina. Aspiramos a que la revisión en torno a esta herramienta, con las mediaciones y actualizaciones necesarias a la luz de los vertiginosos acontecimientos que signaron a las periferias del capitalismo en estas dos primeras décadas de siglo XXI, sea de utilidad para abordar problemáticas productivas que tienen por objeto las relaciones de poder, las desigualdades y la planificación estatal.

El artículo se organiza en cinco apartados. Tras la introducción, en el segundo apartado exponemos la dinámica de funcionamiento del circuito productivo. En el tercero, presentamos un esquema tipológico y se desarrolla la herramienta analítica. En el cuarto, analizamos las formas de generación y apropiación del excedente entre agentes económicos, en el contexto regional y sus repercusiones indirectas. Por último, se aportan elementos que brida la herramienta analítica para un renovado ciclo de planificación.

## 2. Dinámica de funcionamiento del circuito y de los agentes económicos y sociales

La herramienta analítica que es objeto del artículo, denominada “circuito productivo regional”, se incorpora como aporte a los estudios regionales a mediados de la década de 1970. Desde entonces, bajo diversas modalidades y formas de presentación, que no alteran su contenido esencial, ha detentado un lugar destacado en los estudios sobre los procesos de desenvolvimiento territorial de las dos primeras décadas del siglo XXI en América Latina.

El circuito productivo abarca un conjunto de unidades de producción, distribución y consumo que operan intervencionalmente a partir de una actividad común a todas ellas. A partir de una serie de investigaciones que realiza en el marco del Consejo Federal de Inversiones (CFI), Pablo Levin (1974) propone el término “subsistema”, como modo de definir una unidad de análisis observable y fundada teóricamente cuyo objeto son los condicionantes para los procesos de acumulación que implican las relaciones directas entre las unidades productivas. Observa que tal interrelación se constituye por un “conjunto de empresas que, en cierta etapa del análisis, puede ser visualizado como si constituyera una empresa única” (LEVIN, 1974). Sin embargo, “la empresa única”, desagregada en tantos agentes económicos intervinientes como protagonistas de las interrelaciones o -como suelen denominarse- “encadenamientos”, se inscriben espacialmente. Aquí, nos interesa destacar para el análisis espacial del proceso productivo global la participación de

cada uno de los procesos productivos de las respectivas unidades regionales en el conjunto del fenómeno que se realiza en el circuito global.

Sin embargo, en cada espacio no solamente tiene lugar un proceso de crecimiento referido a una sola actividad productiva; sino que son variados y complejos los fenómenos económico-sociales que se producen y entrelazan en su seno. Al primer encadenamiento secuencial se le agregan otros que, por algún motivo, resultan afectados o inciden en los demás. Cada uno de estos conjuntos de eslabonamientos en que se puede desdoblar el proceso de crecimiento recibe, en la dimensión espacial, la denominación de “circuito productivo regional”. Por supuesto, este circuito integra uno mayor, que es el de escala nacional. Si el análisis se centrara en esta escala de análisis sería más apropiado llamarlo “subcircuito productivo regional”. Por ejemplo, podríamos identificar un proceso secuencial en el que se posee como base una determinada materia prima y se considera el circuito como integrado tanto por productores de la misma, como por responsables de sucesivos procesos manufactureros basados en dicha materia prima que, a su vez, participan de las etapas siguientes como fabricantes de insumos hasta la fase del consumo final, e incorporando todos los procesos de logística, comercialización y financiamiento.

La integración de estos circuitos (o subcircuitos regionales) que reconocen formas de vinculación entre sí constituye el “sistema regional”. Estas formas resultan variadas; responden en cada caso a las modalidades de integración e interrelación entre agentes de un circuito con agentes de otro. Para avanzar en el análisis, cabría identificar dos tipos ideales de interrelaciones entre circuitos productivos en el seno de un sistema regional, cuya especificidad obedece al tipo de vínculo establecido entre distintos agentes económicos y sociales:

- a) Relaciones de *vinculación directa*. En los estudios económicos, habitualmente son conocidas como relaciones técnicas de producción. En una determinada región, en el proceso productivo de un eslabón de cierto circuito se producen demandas de insumos o partes que pueden provenir del mismo o de otro circuito. De tal forma, se establece una vinculación basada en las condiciones técnicas del proceso productivo que se satisfacen al interior de la región estudiada, más allá de las demandas que se resuelven extrarregionalmente. Por supuesto, estas vinculaciones técnicas se desenvuelven entre agentes económicos individuales o que forman parte de grupos económicos.
- b) Relaciones de *vinculación indirecta*. Este tipo de relaciones reconoce dos modalidades diferentes, descriptas a continuación.

En el primer tipo ideal de interrelaciones, se presenta el caso de agentes económicos y sociales que están inducidos en su dinámica de crecimiento o en su comportamiento efectivo a partir de su relación con los agentes que se encuentran vinculados en forma directa. El aspecto más conocido de esta modalidad de relacionamiento indirecto es el de la fuerza de trabajo empleada en una actividad económica incorporada a la trama de encadenamientos del circuito. La fuerza de trabajo contratada es dependiente del dinamismo de la unidad productiva. Si en el circuito, el agente económico se expande y obtiene crecientes niveles de excedente estará en condiciones de contratar fuerza de trabajo y/o de incrementar salarios. Potencialmente, se halla en condiciones de expandir los requerimientos de servicios de apoyo a la actividad productiva, tales como financiamiento, logística, publicidad, tecnologías de la información, etc.

En el segundo tipo ideal de interrelaciones, se trata de vincular un circuito con otro por medio de mecanismos que los interrelacionan. Supongamos que en un circuito uno de los eslabones que corresponden a la región analizada emplea a un conjunto de trabajadores remunerándolos con ingresos diferenciados según la posición en la ocupación, de modo tal que los estratos más elevados perciben salarios (y/o premios a la productividad) relativamente altos para el promedio regional. De tal modo, este segmento adquiere capacidad de ahorro suficiente como para dedicarlo a la inversión en actividades distintas de la que los emplea como asalariados. La otra actividad -el otro circuito en el que intervienen- les requiere dicho financiamiento, ya sea como inversores indirectos, o como financistas de la inversión. Una situación similar se podría replicar en el caso de grupos económicos del empresariado local que transfieren parte de sus beneficios en forma de inversión reproductiva (incluso especulativa) a otras actividades, estimulando así la formación de un conjunto de circuitos con diferente inscripción regional, donde diversifican las inversiones y los respectivos riesgos.

Indistintamente la forma en que se integran e interrelacionan los circuitos económicos en el interior del sistema regional, los requisitos necesarios para que esta unidad espacial quede definida y, en cierto modo, se diferencie de otras, es que el conjunto de dichos circuitos en la parte en que les corresponde manifestarse dentro del entorno regional dado, posean un perfil definido y asuman una determinada caracterización técnica y organizativa del modo de producir que predomina en el conjunto de los procesos económicos de la región. Sería el caso de la convergencia de procesos altamente tecnificados, que funcionan en circuitos productivos separados formalmente, aunque detentan estratégicos vasos comunicantes entre sí.

En el marco de la acepción previa, resulta probable identificar sistemas regionales en los que se produzcan las siguientes vinculaciones entre circuitos productivos:

- a) Relaciones entre procesos de producción pertenecientes a agentes incorporados a una misma rama de actividad. A su vez, estos circuitos están liderados por agentes económicos integrantes de un grupo de elevada concentración de capital y significativo poder negociador, responsable de la dinámica de las actividades de la citada rama.
- b) Procesos productivos líderes de un ámbito geográfico determinado que se ligan a procesos manufactureros que les proveen de partes, piezas y repuestos; a entes financieros que apoyan su actividad inversora y su desenvolvimiento empresarial; a canales de logística, distribución y comercialización para sus productos, etc. En este caso, los agentes económicos intervenculados no integran una misma denominación social, sino que operan en forma independiente. Dependiendo de la complejidad empresarial, también es posible hallar diversas razones sociales que intervienen bajo un comando centralizado, aprovechando formas legales que favorecen la evasión, la elusión y/o la fuga de divisas.

En definitiva, un circuito productivo es un recorte analítico que da cuenta de un ámbito de crecimiento del proceso productivo global, nucleado alrededor de una actividad clave. La actividad clave es aquella donde están presentes los agentes capitalistas más dinámicos con capacidad de imponer condiciones tecnológicas que les permiten captar valor generado por otros agentes del circuito. Las actividades integrantes del circuito, organizadas como cadena de producción, son la condición necesaria para el sustento y ejercicio de la dominación. En cada circuito interactúan diversos agentes con una desigual capacidad de apropiarse de valor generado en su ámbito. Esta apropiación se efectúa a través de las relaciones directas de acumulación, que otorgan sustento a las transferencias de valor entre dichos agentes y crean condiciones objetivas de dominación en un ámbito productivo específico.

Asimismo, la dinámica del circuito es generada internamente, así como externamente (por la dinámica general de funcionamiento del capitalismo a escala nacional e internacional). Esto significa que la comprensión del funcionamiento del circuito debe incluir las condiciones generales de desenvolvimiento del sistema productivo, debido a que resulta inescindible circunscribir la inscripción de cada agente económico y social en el circuito aislándolo del contexto global. Por ende,

deberían incorporarse unas y otras relaciones-determinaciones en los eslabones del circuito (CARIOLA; ALVARADO; LACABANA, 1979).

Por último, esta herramienta analítica supone modificar los criterios tradicionales de identificación sectorial en el proceso productivo. La presencia de agentes económicos, en lugar de ramas o sectores productivos, es la consecuencia inicial de esta transformación de las bases teórico-ideológicas del análisis de la actividad económica en general y de su inscripción regional en particular.

Así, entendemos que si el proceso de producción y distribución -y la generación y captación del excedente económico, a partir del cual tal proceso se verifica- se vincula a las características y modalidades con que los distintos agentes económicos operan en el mercado, un análisis que intenta alcanzar una interpretación del citado proceso debe descartar cualquier sectorización que los oculte u oscurezca su efectivo comportamiento. Entonces, el enfoque de los circuitos se encuentra estrictamente relacionado a la identificación de los actores que en él intervienen.

### 3. Consideraciones para un esquema tipológico general: encadenamientos, poder y negociación

En este apartado nos proponemos caracterizar los circuitos productivos a partir del análisis de la capacidad de sus distintos agentes económico-sociales, líderes o subordinados, de generar excedente y de apropiárselo. La identificación de circuitos debe:

- a) Atender las actividades dominantes que actúan como eje central del circuito y alrededor de las cuales gira y se articula el proceso de determinación de precios y modalidades de acumulación.
- b) Reconocer los modos de producción dominantes a que están sometidos los procesos sociales que caracterizan al circuito. Esta identificación se relaciona con las formas en que tiene lugar el proceso de generación del excedente económico y las modalidades del proceso de producción y/o distribución.
- c) Identificar el nivel de predominio de determinadas formas técnicas de producción que son centrales al circuito y que emplean los diferentes agentes económicos y sociales en los eslabones que conforman el encadenamiento respectivo.

Una combinación de los tres criterios tipológicos podría definir los respectivos cuadros donde se presentan, diferenciados, los distintos tipos de circuitos. De este modo, observamos circuitos productivos de alcance nacional basados en la ac-

tividad textil, que se articulan alrededor de un grupo líder dedicado a la obtención del insumo principal, y en donde las actividades primarias se hallan representadas por empresas agrícolas capitalistas con altos índices de avance tecnológico. Es el caso de un grupo de hilanderías con control oligopólico del mercado, que se abastece de algodón de parte de agricultores familiares entre los que predomina una reducida cuota de innovación tecnológica, que es simple e imitativa.

Estas diferentes situaciones en donde el proceso productivo se puede observar con características disímiles permiten conformar tipologías de circuitos de alcance nacional de perfil diversificado. A la vez, cada uno de estos circuitos tendría una representación regional en el territorio en estudio en la medida en que algunos de los eslabones que lo componen participen de tal área.

A partir de la contribución de experiencias analizadas y probadas en otras investigaciones (ROFMAN, 1999; GARCÍA; ROFMAN, 2009, 2013; GARCÍA, 2014; ROFMAN, 2020) ofrecemos una matriz tipológica de agentes económicos y sociales en un imaginario circuito productivo (Tabla 1) para poder ingresar al análisis de la dinámica de su funcionamiento interno y externo. En función del diseño de la siguiente tabla, observamos que, en el circuito respectivo, se hallan presentes agentes de diferente perfil productivo, con las modalidades en que pueden organizar socialmente sus vinculaciones e interrelaciones.

Organización social en cada etapa del circuito	Unidades productivas clasificadas según tamaño y nivel de la tecnología utilizada		
Formas simples	Establecimiento agrícola minifundista con tecnología simple o en transición	Empresa Industrial I con tecnología simple	Empresa Industrial II con tecnología compleja
Combinación de formas simples con modalidades complejas	Establecimiento agrícola con tecnología en transición	Empresa comercial mediana con tecnología en transición	Empresa industrial grande con tecnología compleja
Formas complejas	Establecimiento agropecuario con tecnología compleja	Empresa comercial mediana con tecnología en transición	Empresa industrial grande con predominio en el mercado y tecnología compleja

Tabla 1. Matriz tipológica de agentes económicos y sociales de una actividad.

Fuente: elaboración propia en base a Rofman (1999).

Los agentes económicos y sociales de este circuito productivo ideal se presentan clasificados acorde con el tamaño de la actividad productiva y el nivel de la tecnología empleada, simple, en transición y/o compleja. Esta comprende tanto la incorporación de avances técnicos en la fase productiva de la empresa o unidad de producción como también en el nivel de la gestión y organización.

Los elementos identificatorios de las unidades de producción son generales y deben analizarse en detalle para reconocer los perfiles diferenciados en cada una de las oportunidades en que se los estudia. En todo caso, la tarea a afrontar consiste en ahondar en el análisis del modo en que la relación de un agente económico y social con el otro en el interior del circuito se inscribe en la desigual capacidad de apropiación del excedente económico generado en cada uno de los circuitos estudiados. Esta herramienta analítica puede dotar al observador de la realidad regional de los instrumentos aptos para determinar, en el devenir de un lapso, quiénes son los “ganadores” y quiénes los “perdedores” en cada una de las actividades productivas desplegadas en una región.

El proceso de vinculación entre los eslabones del circuito constituye la trama a través de la cual se realiza, por una parte, la generación de excedente y, por la otra, las formas de apropiarse del mismo. En cada circuito, estos encadenamientos pueden identificarse adecuadamente a partir de la forma organizativa del mercado en que cada eslabón se desempeña, la dinámica operativa del mercado y la capacidad de adaptación del respectivo agente económico a los correspondientes cambios, la dominación que se ejerce entre agente y agente -dada la estructura del respectivo mercado-, y las cuotas que del excedente total se apropia cada uno de ellos.

Los factores que inciden en los citados comportamientos originariamente explicitados por Milton Santos (1975), autor anticipatorio que identifica los siguientes elementos que influyen en las formas de interrelación de los agentes económicos y sociales en un proceso productivo: i) oscilación de cantidades ofrecidas; ii) estacionalidad; iii) poder de negociación; iv) capacidad de almacenamiento respectivo; v) diferencias de productividad; y vi) sistemas de mercadeo. A esta lista se podría agregar la capacidad para captar el cambio tecnológico por parte de los distintos agentes económicos involucrados en el circuito y las formas de financiamiento predominante en el estrato que identifica a cada agente económico representativo de un eslabón del circuito.

El principio general que regula el sistema de generación y apropiación del excedente global producido en un determinado circuito productivo consiste en que el conjunto de los recursos económicos que se producen dentro del circuito no es recibido de modo igualitario por todos los agentes económicos intervinientes en el proceso de producción y distribución de los bienes y servicios involucrados. Entonces, la capacidad de apropiación del excedente global depende de la eficiencia económica del agente productivo en relación al mercado que debe servir y a su poder de negociación en el mismo circuito productivo.

En el primer aspecto, la evaluación de la respectiva tasa de beneficio o rentabilidad del capital invertido se analiza en el interior de cada eslabón o conjunto de agentes que participan de la misma actividad o proceso. Frente a un proceso productivo similar, en términos de los bienes y servicios que se generan en el eslabón respectivo, se producirá diversidad de situaciones en cuanto a la rentabilidad relativa de los productores según puedan obtener una mejor relación costo/beneficio. Actualizando los conceptos de Santos (1975), casi medio siglo después, agregamos que las condiciones de diferenciación entre los agentes económicos dependerán de un conjunto de situaciones objetivos, tales como: tamaño de la actividad, nivel de desarrollo de las modalidades de producción en términos de la organización productiva, eficiencia en el proceso de gestión y producción según la incorporación de tecnología innovativa y el grado de desarrollo de formas capitalistas en el proceso de producción.

En el segundo aspecto, las rentabilidades relativas estarán signadas por el poder de negociación en el mercado entre agentes económicos de un eslabón con agentes económicos de otros. La relación de intercambio en el mercado, donde se enfrentan competidores de diferente capacidad para operar en el mismo, supondrá que un proceso de transferencia de beneficios tendrá lugar a favor de quien posee mayor potencialidad negociadora en relación al agente económico de más débil presencia en el respectivo mercado. La negociación puede ser una directa imposición y/o -vía procesos de subjetivación- una imposición de la cual el agente más débil no toma conciencia.

Sin embargo, además de estas relaciones directas de acumulación que signan el destino con que cada agente económico participa de la distribución del excedente producido en el interior del circuito, otros factores concurren a generar procesos de circulación de dicho excedente entre quienes deben resignar parte de él y quienes poseen capacidad para apropiarse de la cuota de beneficios que el agente más débil ha perdido. Así, se establecen otras formas de relación que implican la presencia de procesos de dominación en el interior de un circuito y que se expresan en forma indirecta dentro de los correspondientes mercados. Nora Marqués (1987) observa algunas de las citadas situaciones específicas que originan desigualdades estructurales en las vinculaciones interagentes:

[...] a) el control de cierta parte importante del capital de empresas de otras etapas, b) la propiedad de ciertas marcas o patentes, c) la detección de monopolios de conocimiento vinculados a estratos altamente calificados de fuerza de trabajo que pueden traducir en asesorías, d) el control de materias primas esenciales que se manejan independientemente de los requerimientos del circuito y pueden provocar discontinuidades en su aprovisionamiento o precios muy elevados,

etc., e) las especificaciones técnicas sobre los bienes que compra el núcleo pueden obligar a sus proveedores a adaptarse a ellas, o bien, en algunos casos, desaparecer, f) el control sobre las corrientes de capital financiero (control total o parcial del núcleo sobre bancos y financieras, etc.) (MARQUÉS, 1987, p. 42).

Estas modalidades operativas, propias de los mercados de producción y distribución habituales durante la década de 1980, se podrían ampliar agregando la capacidad de producir, captar y valorizar información (de la cual la *big data* es el proceso más conocido) y la acentuada concentración económica y extranjerización de los eslabones productivos -que actúan en desmedro de aquellos agentes con mayor debilidad estructural-.

En suma, considerando los elementos de esta herramienta analítica se allana el camino para verificar la pertinencia de su adopción para el análisis económico-social regional.

- a) El circuito productivo regional debe apreciarse en la integridad de su comportamiento, considerando que el mismo se fragmenta espacialmente en eslabones que se distribuyen en diferentes regiones para, finalmente, integrarse en el circuito a escala nacional.
- b) Los agentes económicos poseen una situación de vinculación entre ellos en cuanto a la capacidad relativa de acumular, de acuerdo con la posición estructural que detentan en el circuito. Sin embargo, tal ubicación y las modalidades como concurren a distribuirse el excedente económico global del circuito mutan en el tiempo y las citadas modificaciones dependen del modo en que los ajustes de la política económica nacional y los distintos factores que la integran afectan a dicha distribución. Entonces, resulta preciso disponer de una interpretación de la dinámica del sistema de producción directamente vinculado al circuito para entender las mencionadas variaciones.
- c) Las tendencias descritas se manifiestan a partir de la intervención directa -por acción u omisión- del Estado. Esta trasciende el rol mediador de conflictos, al estar enmarcada en el funcionamiento de la sociedad en su conjunto, debido a que debe responder a los requerimientos del proceso global de acumulación y se implementa considerando las particularidades de quienes son sus mediadores. Usualmente, esa intervención se concreta en la fijación de precios de bienes y servicios, en la determinación de políticas tributarias y crediticias diferenciales, en el condicionamiento legal y administrativo, en las políticas económicas, etc.

- d) En base a lo expresado en el apartado a), se hace necesario reconocer los mecanismos de apropiación regional del circuito económico nacional o, dicho en otras palabras, es preciso describir y explicar los efectos que se desencadenan en cada región como resultado del desenvolvimiento del circuito productivo nacional. Este último aspecto ocupará ahora nuestra atención.

#### 4. Excedente económico e incidencia en el ámbito regional

En este apartado indagaremos las modalidades a partir de las cuales un determinado circuito productivo distribuye en diferentes regiones el excedente económico global generado en dicho circuito, impactando en forma diferenciada sobre el nivel de actividad producido en cada una de las regiones afectadas.

Cada eslabón del proceso productivo posee una determinada localización. Si observamos todo el aparato productivo desde una perspectiva regional, el eslabón correspondiente, integrado por determinados agentes económicos (uno o varios), despliega su proceso de producción en una región específica. Asimismo, ese proceso productivo requiere insumos o entrega de productos en su proceso de integración vertical y/u horizontal, que pueden ser producidos dentro o fuera de la región. Hasta aquí suelen avanzar los estudios regionales que evalúan la actividad económica según los respectivos montos de producción por unidad geográfica, aunque utilizando una sectorización diferente a la que aquí adoptamos. La diferencia fundamental con los estudios tradicionales es que nuestro objetivo es caracterizar a los productores, a través de su desempeño al frente de una determinada unidad productiva, en contraposición al enfoque usual, que los engloba indiferenciadamente dentro de una rama o sector de la producción. No obstante, si nos apropiamos de nuestra herramienta analítica ése será el único camino posible para identificar las agudas desigualdades que dentro de cada eslabón presentan en la región que analicemos, desempeños disímiles entre los agentes económicos que -responsables de las mismas actividades productivas unos y otros- reciben beneficios o ingresos dispares sobre el nivel de inversión realizada o el esfuerzo laboral producido.

El agente económico y social, cualquiera sea su organización interna, la división del trabajo que adopte o la tecnología que utilice y contrate o no fuerza de trabajo, realiza un cierto nivel de transformación productiva, aplicando insumos de producción y empleando trabajo humano para modificarlos y transferirlos a otra etapa de la cadena productiva o al mercado de consumo. Realizada tal transformación los citados insumos son incorporados a otra etapa o eslabón del proceso de producción como un nuevo producto. El aporte del agente económico en su ta-

rea transformadora incluye el trabajo agregado y la tecnología apropiada al perfil de la actividad encabezada por el citado agente. Su tasa de ganancia o su nivel de ingresos relativos quedan determinados por los beneficios brutos o las percepciones alcanzados luego de realizado el proceso de transformación y de venta del bien o del servicio en el mercado y dirigido al nuevo eslabón o encadenamiento. La estimación de la tasa de ganancia (en este caso, el volumen de los beneficios totales del agente económico en relación al capital neto empleado en el proceso de producción) o de los ingresos por alguna unidad de medida (por ejemplo, una persona integrante de la unidad doméstica dedicada al proceso de trabajo respectivo) varía entre los diferentes agentes económicos en función de distintas circunstancias estructurales y coyunturales.

Las primeras circunstancias, denominadas estructurales, se refieren al contexto en que el proceso de producción se desarrolla, entendiendo por tal al conjunto de condiciones políticas, ambientales, jurídicas, etc. que influyen a la actividad bajo análisis. Además, para el análisis de cada eslabón debemos considerar las características propias de la actividad productiva, en tanto la misma puede exhibir perfiles específicos en el comportamiento de la capacidad de gestión de la firma, del acervo técnico disponible en situación de difícil modificación, de nivel de formación y capacitación de la fuerza de trabajo, de información, de la imposibilidad de acceder a recursos financieros externos por carencia o no de requisitos legales o de conocimiento para acceder al sistema bancario formal (y en el caso de no poder acceder al crédito, financiarse mediante agentes informales, a tasas más altas que las de mercado), etc. Estos factores adquieren rasgo estructural cuando son inerciales en el tiempo y no pueden ser removidos en el corto o mediano plazo por las características propias de su persistencia externa o interna a la unidad.

El rango en que se presentan las diferenciadas tasas de ganancia o niveles de ingreso ponderados por alguna unidad de trabajo según los agentes económicos involucrados resulta amplio y depende de las modalidades con que los referidos condicionamientos estructurales afectan al desenvolvimiento de las actividades productivas. La variación observada, luego de estimarse en cada caso los valores alcanzados por las tasas de ganancia o los ingresos por unidad de trabajo, queda determinada no solamente por los citados procesos estructurales.

Las segundas circunstancias, las coyunturales, implica factores que alteran o afectan los correspondientes niveles de los valores referidos y que se agregan a los procesos de naturaleza estructural. Un imprevisto fenómeno ambiental, de salud pública o una modificación de los precios de mercado pueden constituirse en factores transitorios removibles o solucionables en el corto plazo que impactan de modo diferenciado a los distintos agentes. La capacidad de neutralizar los impactos

negativos y de capitalizar los positivos de las cambiantes condiciones coyunturales probablemente esté asociado al nivel de desarrollo relativo técnico y organizativo de la unidad productiva.

El análisis precedente comprendió al conjunto de los procesos efectivizados dentro del mismo eslabón productivo cuyos responsables constituyen el segmento de los agentes económicos incluido en dicho eslabón. A continuación, retomando el análisis inicial sobre las condiciones del intercambio de bienes y servicios entre agentes ubicados en diferentes eslabones, analizamos los procesos de transferencia del excedente económico que se verifican cuando los que operan en la relación de dicho intercambio poseen condiciones estructurales y coyunturales de desigual composición, las que inciden en la cuota de excedente que algunos generan y otros se apropian.

Entonces, resulta preciso partir del reconocimiento del grado de control que algunos agentes, de mayor dominio sobre las transacciones realizadas en el interior del circuito, poseen sobre el conjunto de las relaciones desplegadas por los agentes económicos y sociales. En un circuito, la vigencia de formas oligopólicas o monopólicas resulta determinante para abordar la dinámica de circulación del capital en el interior del proceso de producción. Estas formas son manifestación efectiva de elevados niveles de concentración económica y, al mismo tiempo, la contracara de la fragmentación del capital entre numerosas unidades productivas, con la generalizada presencia de pequeñas firmas o empresario de débil estructura que enfrentan (y padecen) a tales conglomerados de fuerte capacidad operativa. Por otra parte, se deben agregar a la conformación estructural del circuito el acceso a formas más eficientes de organización del proceso productivo -acrecentadas por la profundización de los procesos de acumulación, posibilitados por las tecnologías de información y comunicación- y/o la posibilidad de influir sobre las decisiones estatales a partir de prebendas hacia el poder político e, incluso, a través de diversos métodos de presión -financiera, económica, mediática, legal, etc.- (MÁRQUES, 1987, p. 42).

#### 4.1. Las transferencias de excedentes entre agentes económicos

Los mecanismos a través de los cuales los agentes económicos y sociales efectivizan los procesos de transferencia de excedente consisten preferentemente en transacciones financieras, el pago de rentas de capital o en extracciones de beneficios vía control del sistema de precios impuesto por los agentes que detentan mayor poder. En el primer aspecto es habitual que ganancias generadas en un espacio determinado, cuando son extraordinarias y han sido producidas por empresas cuyo capital constitutivo posee origen extrarregional, sean transferidas

a través del sistema financiero a sus propietarios no locales. La segunda cuestión arriba abordada se relaciona con los pagos a inversiones determinadas, tales como la tierra rural o urbana y sus mejoras, créditos obtenidos en la banca nacional localizada fuera del área bajo análisis, o la internacional, el abono de servicios públicos y tecnológicos y la remisión de regalías por pago de compra, alquiler, *leasing* y/o actualización de tecnología. En este caso, las transferencias de excedente de un agente económico o social inserto en un circuito productivo regional a otro que está ubicado en otro circuito en una región diferente implican cesiones de beneficios obtenidos en la unidad productiva y su remisión a quienes detentan la propiedad de tales inversiones de capital. Finalmente, en un tercer nivel de análisis, enfrentan uno de los mecanismos más representativos del poder de sujeción o dominación de un segmento de agentes económicos y sociales sobre otros. Es el caso de quienes detentan mayor capacidad operativa en el interior del circuito (grandes empresas, grupos económicos concentrados nacionales o internacionales) para fijar modalidades de vinculación entre agentes que resultan perjudiciales para aquellos de menor poder negociador.

#### 4.2. La asignación regional del excedente económico de un circuito productivo

Asimismo, nos parece sustantivo abordar regionalmente el mecanismo de reparto del excedente económico generado en los eslabones del circuito pertenecientes a la región escogida. Para ello previamente debemos estimar el *quantum* de dicho excedente, que resulta de restar del valor de venta de los bienes y servicios el monto de los insumos necesarios para producirlos y el costo de la fuerza de trabajo. El citado excedente se puede distribuir dentro de la región, reinvertir en la misma región, o remitir fuera de ella. La magnitud que resulta de adoptar cualquiera de estas decisiones puede ser cuantificada mediante métodos que difieren según cuál sea la factibilidad de acceso a información y qué resultados se pueden alcanzar de la información proporcionada por los necesarios relevamientos de datos que complementen o reemplacen la información estadística disponible.

Entretanto, profundizaremos en la identificación de los excedentes según las diversas situaciones en que se ubica a los agentes económicos en los circuitos regionales. La vinculación de un agente de un encadenamiento con otro del eslabón siguiente se halla condicionada por la respectiva capacidad de negociación que cada uno de los agentes posee en el mercado. En tal vinculación interagentes y, a la vez, interencadenamientos, se formaliza un proceso de traslación de excedentes entre un determinado perfil de agente productivo -que es el perjudicado- y otro agente económico que opera como receptor de tal traslación y surge como beneficiario del proceso. Las causas de este fenómeno de traspaso de recursos monetarios

en desmedro de un determinado actor social radican en la circunstancia de que éste se desempeña en una situación de subordinación frente al que se apropia de la correspondiente cuota de excedente que no produce, aunque capitaliza. Esta subordinación se expresa de muy diversas formas.

En primer lugar, se manifiestan procesos que se encuadran en el marco analítico aquí expuesto, a partir de los estudios de Raúl Prebisch (1949) y de los mentores de la teoría del intercambio desigual -considerando asimismo las críticas fundadas que Francisco de Oliveira (2004) realiza a la razón dualista a partir del caso brasileño-. En el proceso de intercambio planteado, se evidencia un traslado de valor entre aquel agente que produce y comercia en el mercado de bienes con baja incorporación de procesamiento frente a los que se desempeñan en el mercado intercambiando bienes con alto contenido de valor-trabajo. La relación centro-periferia puede traducirse en la vinculación entre un agente económico característico de una región “central”, es decir altamente tecnificado, con trabajo calificado y operando en condiciones plenamente capitalistas y otro agente que representa el arquetipo de quien se desenvuelve en una región “periférica”, que detenta bajo nivel de cambio técnico y formas productivas con fuerza de trabajo de bajo nivel de especialización.

En segundo término, se trata de un proceso de interrelación en donde la capacidad para negociar y el poder ejercido dentro del mercado para acceder a mecanismos institucionalizados de soporte de las respectivas actividades productivas muestran francas diferencias entre un tipo de actor económico y otro. Quien posee mayor poder negociador y de desenvolvimiento en la relación de intercambio efectivizada es el ganador en este escenario interagentes. Por ende, quien pierde -que suele ser el más débil y peor ubicado en las relaciones de poder vigentes- debe resignar sistemáticamente parte de sus beneficios o ingresos a favor de aquel que ejerce un proceso de dominación, incluso a través del mecanismo de la deuda -perfeccionado con la aparición de las aplicaciones para celular y el desvanecimiento del dinero físico de las transacciones.

Finalmente, cabe citar los procesos desplegados como apoyo o consecuencia de la actividad productiva de bienes y que se refieren a las actividades de financiamiento, publicidad, logística, tecnologías de la información y la comunicación, etc.

El sistema productivo a partir del cual pueden atribuirse regionalmente los impactos directos e indirectos de cada eslabón del circuito consiste en que un agente económico comprendido dentro de un segmento espacial determinado realiza su proceso productivo en un período de tiempo, obteniendo un excedente que se consume, se reinvierte, o se remite fuera del área en donde desarrolla sus actividades. Al mismo tiempo, el volumen del excedente que recibe y, por ende, su tasa de

ganancia está sujeta a variaciones debido al modo de relacionamiento que posee en términos de los demás agentes económicos ubicados dentro o fuera del área, aunque vinculados a él en términos de pertenencia al mismo circuito.

De lo que antecede surge que, a nivel de cada región estudiada, los procesos pueden visualizarse desde una doble perspectiva para interpretar el impacto regional de los mismos. En un primer nivel, se observa un cierto y determinado tamaño del excedente generado cuyo monto relativo con respecto al capital en giro (tasa de ganancia) depende de numerosos factores, algunos citados previamente. En un segundo plano, aparece el modo de apropiación y de utilización, tanto de dicho excedente, como de los otros gastos necesarios para el proceso de producción y reproducción de capital en la actividad considerada. Entre los aspectos a considerar, tanto en una como en la otra dimensión de análisis, no sólo deben incorporarse las actividades principales, sino también todas aquellas que en forma indirecta están estructuralmente vinculadas al circuito.

En síntesis, las desigualdades o diferencias advertibles en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, su dinamismo y su potencialidad según el entorno regional correspondiente, encuentran explicación en las formas de generación, apropiación y utilización de los excedentes económicos que los agentes económicos y sociales realizan a través de las actividades correspondientes al eslabón del circuito inscrito en dicha región.

#### 4.3. Las repercusiones indirectas sobre los ámbitos regionales

El análisis resultaría incompleto si se interrumpiese aquí. En cada caso será preciso estudiar en forma específica las características que asumen los procesos de repercusión indirectos desencadenados por los gastos y la utilización local de los excedentes. El mayor o menor nivel del salario, la magnitud de la tasa de reinversión local del excedente, los diferenciales en los valores de las tasas de ganancia de los agentes económicos locales, los diversos canales con sus correspondientes tasas de interés de financiamiento estrechamente vinculados a mercados diversificados de receptores de préstamos provenientes tanto del sistema bancario formal como de estructuras financieras informales o no bancarias (en ese sentido, las *fin-tech* juegan un rol destacado), entre otros, son procesos que operan en relación a la evolución del aparato de producción aunque detentan su propia dinámica de crecimiento. A estos procesos habría que agregar los representados por otros servicios de apoyo, como publicidad, logística, actividades de creciente complejidad, tales como sistemas digitalizados de producción en el contexto de la revolución digital-nanotecnológica-molecular, así como el análisis y valorización de datos (*big data*). Estas actividades están determinadas por el comportamiento de los eslabo-

nes de los circuitos productivos localizados en cada región. En su desempeño, se ligan a las contingencias que afectan el desenvolvimiento de los agentes principales del circuito, tanto el núcleo dominante del mismo como el resto de los actores subordinados. La importancia de un análisis pormenorizado de estos impactos indirectos deviene del hecho de que según sea mayor o menor su intensidad y de acuerdo con las características de tales impactos así resultarán las condiciones económico-sociales del área en donde los mismos tienen efecto. De este modo si los impactos multiplican positivamente la dinámica productiva de los demás agentes productivos asociados a los que operan dentro del circuito en determinada región ésta se verá fortalecida en su perfil económico y social global. Por el contrario, si las actividades de los actores sociales de un circuito de elevada presencia en una región se comportan de manera declinante o exhiben signos evidentes de declive en su capacidad productiva o técnica, tal característica se transmite al resto de los procesos productivos ajenos al circuito, aunque asociados a los principales agentes económicos y sociales que lo integran. Por ende, la región que aloja este particular circuito y los procesos a él integrados presentará signos de declinación y/o estancamiento económico y social.

Desde esta perspectiva metodológica, puede analizarse también la situación de la fuerza de trabajo, tanto la directamente vinculada a los eslabones del circuito como aquella que se vincula con los encadenamientos a partir de las relaciones directas o indirectas. Este análisis debe incorporar a los procesos productivos que están incluidos en el circuito y en las actividades externas al mismo, aunque ligadas estructuralmente a su dinámica de funcionamiento, así como también a cada ámbito regional involucrado. Los desajustes temporarios o de largo plazo de la fuerza de trabajo, según sea el caso, aparecen así develados en su específico desenvolvimiento a partir de las vinculaciones de los planteles laborales con el nivel de la tasa de ganancia o el ingreso bruto obtenido y con la capacidad de acumular y el poder de apropiarse de excedentes a través de las transferencias entre agentes que exhiben los agentes económicos y sociales intervinientes en los respectivos circuitos. Si el agente detenta una posición predominante en el circuito a partir de su mayor poder económico, su capacidad de acumular se incrementará por encima del promedio o, en otras palabras, de la tasa de ganancia o de ingresos de los demás protagonistas del proceso productivo y ello lo colocará en una senda de crecimiento que podría incluir el aumento de su plantel laboral. Por el contrario, un agente económico de débil presencia en el circuito, con tasas de ganancia o ingresos inferiores a los medios o insuficientes para su subsistencia, estará propenso a liberarse de fuerza de trabajo para reducir el riesgo de salir de la actividad. Esta vinculación técnica y social entre nivel de producción y demanda laboral puede

alterarse cuando otros factores pueden compensar o acelerar la dinámica de dicha demanda. Estos factores pueden sintetizarse en las siguientes dimensiones:

- a) Intensidad del cambio tecnológico que puede alterar las relaciones capital-trabajo históricas. El proceso de modernización productivo que surge a partir de las nuevas reglas de juego impuestas por la dinámica de reestructuración industrial y financierización de la vida desde la década de 1990, implica cambios profundos en la relación capital-trabajo. A partir de las nuevas estrategias impuestas por el paradigma tecnológico digital-nanotecnológico-molecular, los procesos de mecanización, automatización e informatización de las actividades más dinámicas del proceso de producción suponen una acentuada reducción de la demanda laboral a la vez que implican una creciente exigencia de calificación y formación continua de la fuerza de trabajo. En algunos eslabones donde se alojan agentes económicos y sociales de desigual presencia en las vinculaciones al interior del circuito, tales cambios pueden alterar la probable variación de la demanda laboral acorde con la suerte que les debería deparar su comportamiento en el mercado. Resulta posible que crezca acentuadamente la capacidad productiva y la tasa de ganancia de la empresa líder y, al mismo tiempo, descienda su plantel laboral debido a las transformaciones tecnológicas citadas. Desde la perspectiva de los agentes más débiles, y en donde la fuerza de trabajo debe emplearse en actividades complementarias a la tarea principal para obtener ingresos adicionales subsistenciales, la citada modernización tecnológica puede acentuar su situación crítica. Es el caso, por ejemplo, de los cosecheros manuales de gran parte de las economías regionales “periféricas” en sus procesos agroindustriales más relevantes que ven reducida su demanda por los agricultores medianos o grandes debido a la mecanización agrícola. Usualmente, se trata de agentes sociales pertenecientes al eslabón inicial de lo citado proceso, que requerían los ingresos monetarios provenientes de la actividad cosechera para completar sus recursos de subsistencia. Entonces, la desaparición de tal actividad conlleva la pérdida de una fuente de ingresos esencial y, en general, como son trabajadores rurales temporarios o pequeños productores, los obliga a abandonar la actividad rural, emigrando hacia las ciudades cercanas. En uno y otro caso, el proceso de reestructuración productiva reduce la demanda laboral, amén de las expectativas provenientes de la mayor o menor

tasa de crecimiento productivo y acumulación de los diversos actores sociales involucrados.

- b) La acción u omisión del Estado en su capacidad de regulación de la actividad productiva es determinante para alterar precios, modificar los contextos en que se desenvuelven los distintos agentes sociales en su proceso económico, cambiar la legislación de amparo o protección de determinados sectores de la producción y alterar las disposiciones sobre propiedad de las empresas estatales y los correspondientes valores de comercialización de los respectivos bienes y servicios que “entregan” al mercado.

Las opciones abiertas son diversas y en permanente cambio. En este análisis, es relevante la participación que detenta la intervención del sector público en la variación de las tasas de ganancia de los diferentes agentes sociales y en el ingreso de los que subsisten con una prestación asistencial del estado. Tales modificaciones en el tiempo son resultado de la interfaz entre los principales agentes económicos sociales y el accionar estatal, por lo que la incidencia de los cambios en la fijación de los diversos precios en que se efectúan las transacciones en los distintos mercados favorece a unos agentes y perjudica a otros. En este juego de ganadores y perdedores, la capacidad de cada agente económico y social en alcanzar la tasa de ganancia que pretende o el ingreso al que aspira está en permanente modificación, acorde con los efectos que produce el despliegue de las políticas estatales, así como por la capacidad efectiva de cada quien para influir sobre su direccionamiento.

##### 5. El circuito productivo regional como instrumento de planificación

El circuito productivo en su expresión global o en su escala regional constituye una herramienta significativa para una estrategia de planificación sectorial o espacial. El circuito productivo es un sistema de interrelaciones, por lo que posee puntos de contacto teórico-metodológico con la matriz insumo-producto de Wasily Leontief (1993) en tanto este esquema de relaciones intersectoriales también opera como un sistema de vinculaciones entre actividades que es útil para evaluar las repercusiones encadenadas que se producen cuando se incorporan impactos provenientes de factores externos. La principal y fundamental diferencia entre la propuesta que efectuamos en este artículo y la matriz insumo-producto de Leontief es que nuestro enfoque además de las relaciones de intercambio pretende dar cuenta de las relaciones sociales, es decir, de los entrelazamientos entre los agentes sociales cuando se desempeñan en una economía capitalista. Insistimos en que esta diferencia implica que se descarte como actores protagónicos del proceso pro-

ductivo a las ramas o sectores productivos, pues los mismos -al reunir agentes de desigual comportamiento- encubren las citadas diferenciaciones e impiden reconocer quiénes ganan y quiénes pierden como resultado de la dinámica económica.

Nuestro análisis intenta trascender a la matriz insumo-producto como enfoque para elaborar escenarios prospectivos en la actividad productiva. El circuito productivo a escala nacional y regional constituye un instrumento para planificar el desenvolvimiento previsible de las actividades y los agentes económicos y sociales ligados a ellas en ambas escalas. Debido a que es una herramienta analítica que refleja las interrelaciones entre agentes y sus respectivas actividades productivas, cualquier modificación interna o externa de la estructura del circuito en sus diversos encadenamientos repercute sobre el resto de los eslabones y los correspondientes protagonistas que en ellos se hallan insertos. Esa modificación puede provenir de un fenómeno controlable o no, producido fuera de la actividad productiva que es propia del circuito. Ejemplos de lo antedicho pueden ser un cambio de la política económica, una nueva regulación estatal que altera precios relativos entre los procesos vinculados a los diferentes agentes económicos y sociales o un proceso ambiental que afecta o beneficia determinada área o sector de la producción del circuito. Las citadas alteraciones en la situación previa definida por las vinculaciones interagentes en el interior del circuito desatan procesos de cambio en los distintos eslabones, cuya magnitud e impacto será necesariamente desigual.

Desde otra perspectiva, el análisis de la dinámica del circuito permite apreciar las variaciones que afectan a los agentes intervinientes en su desarrollo cuando un proceso endógeno (no exógeno como expusimos recién) incide sobre uno de los eslabones o algunos de los actores que los integran. Por caso, una modificación sustancial en el nivel de utilización de tecnología innovativa, decidida por la mayoría o un número altamente representativo de decisores dentro de un eslabón del circuito, repercute en el comportamiento de los agentes económicos y sociales involucrados (por caso, la introducción de una forma técnico-organizativa compleja por medianos y grandes productores que sustituyen fuerza de trabajo por capital).

El instrumento de evaluación de los efectos de los cambios exógenos y endógenos que se verifican en la compleja trama productiva y social de un circuito productivo puede transformarse en una herramienta de planificación. Ello ocurre cuando la evaluación se concibe en una prospectiva para el conjunto de repercusiones directas e indirectas que se verifican entre los agentes económicos y sociales del circuito. De este modo, cuando se pretende estudiar el nivel del impacto de una determinada intervención estatal sobre uno de los elementos constitutivos del circuito, el diseño de esta herramienta analítica permite evaluar el tipo y magnitud de los cambios que se prevén sobre el resto del proceso productivo que el circuito describe.

Para concluir, el análisis aquí expuesto estuvo asentado en dos ejes principales para la evaluación teórica, metodológica y de opciones abiertas para la comprensión de la herramienta analítica de circuito productivo regional.

Por un lado, la cuestión teórica-metodológica ha tenido, en el transcurso de los años desde su formulación inicial en la década de 1970, oportunidades de ser incorporada por académicos latinoamericanos, y en especial argentinos, en sus investigaciones sobre la dinámica de acumulación productiva en diversos espacios. En cambio, la eventual aplicación de esta herramienta analítica como modelo de programación territorial ha puesto de manifiesto, según nuestro conocimiento, solamente expresiones propositivas desde el punto de vista de los diagnósticos de las tramas socio-productivas evaluadas.

Por otro lado, se desconocen experiencias concretas de su uso en modelos de planificación. ¿Es atribuible tal circunstancia a posibles debilidades del marco teórico o de las dificultades de recolección de información necesaria para alimentar este modelo de programación en las oportunidades en que hubiera sido pertinente y adecuada su utilización? Como hipótesis plausible de dicha ausencia debería considerarse que trabajar con un modelo de programación con el perfil enunciado en este texto para cualquier proyecto sectorial o global a futuro implica poner en discusión no solamente cantidades, tendencias y actores sociales en horizontes a futuro. Asimismo, resulta imprescindible discutir el modo de apropiación y distribución de los excedentes económicos entre los agentes económicos y sociales intervinientes, en vistas a plantear perfiles productivos que impliquen mayor equidad social a partir de modelos alternativos de sociedad a los vigentes. Esta es seguramente la causa de que se omita este tipo de estrategia planificada de desarrollo, que implica discutir tasas de ganancia y niveles de explotación de la fuerza de trabajo en la estructura socio-productiva proyectada. Además, cualquier programación a futuro de la sociedad involucrada supone cuestionar el rol preeminente del mercado como el ámbito más eficiente para definir procesos de inversión a mediano y largo plazo, poniendo de relieve una estrategia de transformación de dicha sociedad basada en la decisión política de modificación de las relaciones de poder preexistentes.

Esta circunstancia nos hace ratificar que la herramienta analítica de circuitos productivos regionales resulta un instrumento de programación de significativa capacidad prospectiva, que posibilita cuestionar los patrones de distribución del ingreso entre agentes de diferente poder decisional en el proceso de acumulación capitalista. De este modo, toda mudanza sustancial de las relaciones de poder quedaría expuesta, invalidando opciones tecnocráticas importadas que no intenten alterar el *status quo* y que descarten alternativas cuestionadoras de los fenómenos

de subordinación productiva y desigualdad estructural tan característicos de nuestras economías latinoamericanas en su historia y en su coyuntura de principios de siglo XXI.

## Bibliografía

- CARIOLA, C.; ALVARADO, Y.; LACABANA, M. *Reflexiones sobre la metodología de los circuitos de acumulación*. Caracas: CENDES-UCV, 1979.
- DE OLIVEIRA, F. El ornitorrinco. *New Left Review*, v. 24, p. 37-53, ene-feb, 2004.
- GARCÍA, A. Espacio, poder y desarrollo. Intervenciones públicas en la Argentina de principios de siglo XXI. *Revista Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, v. 5, n. 2, 35-62, 2014.
- GARCÍA, A.; ROFMAN, A. Agribusiness y fragmentación en el agro argentino: desde la marginación hacia una propuesta alternativa. *Mundo Agrario*, v. 10, n. 19, p. 1-28, segundo semestre, 2009.
- \_\_\_\_\_. Poder y espacio. Hacia una revisión teórica de la cuestión regional en Argentina. *Problemas del desarrollo*, v. 44, n.175, p. 101-124, oct-dic. 2013.
- LEONTIEF, W. *Análisis Económico input-output*. Buenos Aires: Plantea Agostini, 1993.
- LEVIN, P. *Diagnóstico de subsistemas. Posibles aplicaciones en el campo de la ciencia y la tecnología*. Buenos Aires, CFI, 1974.
- PREBISCH, R. *El desarrollo económico de América Latina y alguno de sus principales problemas*. Santiago: CEPAL, 1949.
- MARQUÉS, N. *Agentes sociales, eslabonamientos productivos y diagnósticos regionales*. Buenos Aires: ILPES-CEPAL, 1987.
- ROFMAN, A. *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos de petróleo, el carbón y el azúcar*. Buenos Aires: Ariel, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI*. Ediciones del CEUR, 2020.
- SANTOS, M. *L'espace partagé*. Paris: Editions M. th. Génin, 1975.

### **Ariel Garcia**

Dr. en Geografía (UBA), Investigador Adjunto CONICET-CEUR (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Centro de Estudios Urbanos y Regionales).

**Email:** arieltgarcia@conicet.gov.ar

**ORCID:** 0000-0002-3007-0355

**Contribución de autoría:** Conceptualización; Sistematización de datos; Análisis Formal; Obtención de financiamiento; Investigación; Metodología; Administración del proyecto; Recursos; Supervisión/dirección; Visualización; Escritura - Primera redacción; Escritura - Revisión y edición.

### **Alejandro Rofman**

Dr. en Economía (UNC), Investigador Principal CONICET-CEUR (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Centro de Estudios Urbanos y Regionales).

**Email:** rofman.alejandro@gmail.com

**ORCID:** 0000-0001-9308-2268

**Contribución de autoría:** Conceptualización; Sistematización de datos; Análisis Formal; Obtención de financiamiento; Investigación; Metodología; Escritura - Primera redacción.

**Sumisión:** 2 de julio de 2020.

**Aprobación:** 25 de agosto de 2020.

**Cómo citar:** GARCIA, A; ROFMAN, A. Circuitos productivos regionales: apuntes para una renovada herramienta analítica sobre procesos económicos en América Latina a principios de siglo XXI. *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais*. v. 22, E202025es, 2020. DOI 10.22296/2317-1529.rbeur.202025es

Artículo bajo licencia Creative Commons (CC-BY).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>